

669

Enguidanos López, José

Nació el día 24 de enero de 1910. Labrador. Murió asesinado el día 9 de julio de 1937, por la noche. Padres: Antonio y Amadora. Hermanos: Elvira y María.

Era un joven de buenos y cristianos sentimientos, que estudiaba las luchas y manifestaciones políticas. Al iniciarse el Movimiento Nacional, fué invitado por unos amigos para que se inscribiera en la *Sindical*, con-stando que no deseaba ingresar en ningún sindicato marxista. Al ser llamado su reemplazo, salió del pueblo junto con otros compañeros destinados al mismo frente, desapareciendo en el de Brunete, en la noche del día 9 de julio de 1937, suponiendo con fundamento que fué asesinado y tirado su cadáver al río, por sus ideas católicas y antimarxistas.

SACEDA DEL RÍO

(Provincia: Cuenca. — Arciprestazgo: Huete. — Habitantes: 600.)

La iglesia fué devastada y destrozada, aunque se pudo salvar algunas imágenes, ropas y alhajas, pero no el archivo ni las campanas.

Resumen

Iglesia saqueada y destrozada.	1
Campanas destrozadas y desaparecidas. . .	Todas
Archivo destruido	1

SACEDA TRASIERA

(Provincia: Cuenca. — Arciprestazgo: Huete. — Habitantes: 450.)

Este pueblecito, que había sido antes piadoso y había seguido fielmente las antiguas tradiciones cristianas, por la propaganda impía y disolvente de 1931 a 1936, decayó mucho en el orden religioso, en el moral y en el social, a lo cual también contribuyó la falta de sacerdote permanente en el pueblo. Y aunque había familias y personas piadosas y patrióticas, sin embargo, hasta para administrar los últimos Sacramentos y para rezar las exequias de algún difunto, le pusieron obstáculos al sacerdote o se lo impidieron los marxistas, dueños del poder.

En 1936 asaltaron y devastaron la iglesia, destrozando y quemando o robando cuanto en ella había: retablos y altares, imágenes, cuadros, órgano, ropas y ornamentos, cálices, cruces, incensarios y navetas, crismas, candeleros, bancos, casi todo el archivo y 2 campanas grandes.

El templo sirvió de albergue a vagabundos y depósito de carruajes.

Resumen

Iglesia saqueada y destrozada.	1
Altars, imágenes y retablos destrozados. .	Todos

Cálices, custodias, cruces y copones desap.	Todos
Campanas destrozadas y desaparecidas. . .	2
Órgano destrozado	1
Archivo destruido	1

SACEDÓN

(Provincia: Guadalajara. — Arciprestazgo: Sacedón. — Habitantes: 2,500.)

El pueblo de Sacedón se había distinguido siempre por su piedad y su patriotismo. Todos los habitantes eran católicos y sentían el amor de la Patria; en los hogares se fomentaba la piedad y se enseñaba a vivir según las santas costumbres tradicionales.

Sin embargo, en los últimos años especialmente, la propaganda política y marxista «envenenó y trastornó muchas cabezas»; y se rompió la unión y la hermandad entre los vecinos, se enfrió la piedad y se irritaron las pasiones del odio, del egoísmo y de la soberbia. Social y públicamente, el año 1936, el estado religioso y moral del pueblo «no era satisfactorio», o más bien, era malo, si bien había un gran número de católicos prácticos, piadosos y patrióticos, inconscientes de sus deberes en aquellos momentos graves de España.

Estallada la revolución, la iglesia parroquial, la ermita del Santo Rosio y la de Nuestra Señora del Socorro fueron profanadas y destrozadas. En la iglesia parroquial, cuya fábrica resultó muy maltrecha, además de otros muchos objetos, destrozaron y quemaron los siguientes: 6 altares con sus retablos, algunos buenos, de madera tallada y dorada, de estilo Renacimiento y barroco; más de 20 imágenes, algunas de las cuales eran hermosas tallas de madera; 14 ó 16 lienzos, algunos buenos; el coro, con sillería y el facistol, y 1 buen órgano; 1 terno blanco, muy bueno, de tisú de oro, y otro encarnado, muy bueno, entretejido de plata; varias alhajas de plata; 4 campanas grandes, y el púlpito de hierro.

El Santísimo Sacramento fué profanado: las sagradas formas fueron comidas, tiradas por el suelo y tratadas sacrilegamente de otras maneras.

En la ermita de Nuestra Señora del Socorro, que dista una hora y media del pueblo, quemaron las cinco imágenes, entre ellas la muy venerada imagen de la Patrona, y otros objetos.

La Santa Faz o el Santo Rostro del Señor, milagrosamente aparecido, según la tradición, que se veneraba en el altar mayor de la ermita del mismo título, fué también destrozada y quemada, con cinco altares y retablos, de madera tallada y dorada, con todas sus imágenes, algunas de buena talla. Destrozaron también el órgano y 3 campanas grandes, cuyo metal se llevaron. Parece que transportaron al extranjero la custodia, bien labrada, de gran valor, que tiene en el frente la Faz del Señor, y en el reverso, la cabeza de San Juan Bautista.

El templo parroquial sirvió de almacén, mercado, garage y para otros servicios indecorosos; la ermita de la Santa Faz fué destinada a corral de ganado y a cocina de tropas.

La población católica fué sañuda y cruelmente perseguida, siendo imposible hacer una relación de las muchas familias que hubieron de sufrir un continuo martirio, cruel e inhumano, por parte de los marxistas.